



EL QUE CONFÍA EN JESÚS PODRÁ ESTAR TRANQUILO

Isaías 28:16

José Luis González Alba

El Señor dice que pone en Sion una piedra, una piedra escogida y muy valiosa, que será la piedra principal y servirá de fundamento. El que tenga fe podrá estar tranquilo, no andará desorientado, no será defraudado ni avergonzado.

Necesitamos fe. La fe es un regalo de Dios. No es un invento de hombres. Hay que pedirla a Jesús, él es el autor de la fe y el que la perfecciona en nosotros (**Hebreos 12:2**). Por eso cuando los discípulos pidieron a Jesús que aumentara su fe, Jesús les ayudó a tener una fe adecuada, puesta en el objetivo correcto, con base firme: **“una semilla no tiene duda de que llegará a ser árbol”**. La base, el fundamento de nuestra fe es Jesucristo. Aún en momentos de dificultad, Jesús dijo a sus discípulos que rogaría para que su fe no faltase. Porque la fe es necesaria para el cuidado de parte de Dios. Pidamos a Jesús que nuestra fe no falte.

La fe hace nuestra vida sólida. En esta vida son muchos los sufrimientos que aquejan al hombre. Es necesaria la fe en Jesús para poder estar tranquilos.

Para vivir con un fundamento, un cimiento firme, de tal manera que aún las peores circunstancias no nos derrumben. Fijemos nuestra mirada en Jesús.

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto que es Jesucristo, **1ª Corintios 3:11**.

Podemos estar tranquilos en quietud, en paz, confiados: En que las enseñanzas de Jesús son la verdad. En que Jesús ya venció.

Podemos confiar en Jesús. Es difícil conjugar el sufrimiento humano con el poder y el amor de Dios. Pero debemos creer que nada hay imposible para Dios, **Lucas 1:37**. Y Dios escucha nuestra oración y responde para que sea hecha su voluntad. Esto nos ayuda a permanecer firmes en la fe.

